



Domingo Moreno Jimenes.

## MORENO JIMENES Y "LOS TRIÁLOGOS"

Por Mariano Lebrón Saviñón

*Cuando Domingo Moreno llegó a la admirable revolución poética del postumismo, en 1961, ya había agurado las aguas de todos los modos poéticos que el modernismo había impuesto*

Cuando Domingo Moreno llegó a la admirable revolución poética del postumismo, en 1961, ya había agurado las aguas de todos los modos poéticos que el modernismo había impuesto: desde las coplas (cuartetas y redondillas juguetonas) hasta el elegante endecasílabo petrarquesco; desde el añejo rondel y el milenarío jejel, hasta el filigranado alejandrino, ritmo y rima les eran familiares y los había agotado con destreza impar.

Entonces vino su inevitable momento excepcional y escribió su poema de arranque hacia las nuevas formas:

*Quiero escribir  
un canto sin rima ni metro,  
sin armonía, sin ilación, sin nada  
de lo que pide a gritos la retórica.*

Moreno era poeta de cuerpo entero: la poesía era su refacción y era su régimen de interés. Avido de novedades, se acercó un día al poeta chileno Alberto Baeza Flores, en nuestra compañía, y de ese encuentro nacieron Los Triálogos, poesía a tres voces.

Los Triálogos nacieron así: "Una noche de julio de 1943, en la Embajada de Chile, Moreno Jimenes, con su vaso de rojo licor, del cual no apuraba ningún sorbo...hablaba...hablaba... Tenía dos oyentes amables: el uno era Baeza Flores, el otro nosotros. Una pared enrejada de pulida caoba nos separaba del resto silente de la casa. Era la medianoche y la hora se insimaba en el latido persistente del reloj.

"Estoy haciendo poesía a expensas de todo lo que rodea" -dijo Moreno. Y entonces empezamos a arrojarle palabras que el poeta tiraba en un cuerno henchido de canciones.

Baeza tomaba apuntes de todo lo que se decía. Y así surgió el primer prólogo de Los Triálogos.

"Murieron tres hombres. Nacieron tres hombres. Dios no tuvo nada qué decir. Y volvieron a nacer los innumerables hombres de la tierra. Domingo 25 de julio. Lunes sin cuenta. Arco Iris de realidad sobre la irrealidad del no ser las cosas".

Desde entonces se juntaron noche tras noche, en función de creación poética divina y eterna.

Los Triálogos fueron poesía dialogada, colectiva: poesía de tres. Sus nombres: Domingo Moreno Jimenes, Alberto Baeza Flores y Mariano Lebrón Saviñón.

A los tres los unía una estrecha amistad, la divina ansiedad poética e insatisfecho deseo de creación.

Dialogaban por los caminos, entre la gente, por las arboledas indiferentes, a la orilla del mar, bajo la noche... y escuchaban la incosutil canción de la naturaleza en un concierto divino. De ahí surgió la idea: sorprender la poesía en su nacer, en el momento en el que brota del alma delirante al margen de la flor, bajo el crepúsculo y el polvillo luminoso de las estrellas. Y las palabras de Moreno al amanecer: "Los Tríálogos nacieron una tarde. Y se perdieron en la noche".

Se trataron temas eternos: el amor, la poesía, el mar, la locura, la tierra, la soledad, el niño, Dios...

Y siguieron cayendo las palabras, fragantes, como azucenas del campo en el altar. Cuando, de súbito, un creciente clamor fue inundando el ámbito de nuestra soledad: ululantes plegarias desesperadas, jadeos de amadores en su pequeño morir, gritos que desgarraban los cristales como diamantes. Ya no era posible el silencio, ni la soledad, porque ésta, como el sueño, inventa sus palabras.

Entonces, Moreno se pone de pie y grita con desolada angustia: "La noche comienza a llenarse de contertulios y la soledad se escapa de nuestro lado. "¿Habrà sitio en alguna parte del mundo para estos tres pedazos de sombra?"

Sí, lo había. Y fue cuando iniciamos el interminable diálogo entre Dios y el hombre, con aquella sentencia nuestra que es una arraigada convicción de nuestra fe: "La poesía hace al hombre más hombre y a Dios más Dios".

#### **Lebrón Saviñon, José Mariano**

*Nació en la ciudad de Santo Domingo. Graduado de Médico Cirujano. Funda, junto a otros profesores, la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) Ensayista, poeta, humanista. Escribió sus primeros versos a la edad de 13 años, y sus primeros ensayos a los 14. Formó parte del movimiento de La Poesía Sorprendida junto a otros grandes poetas dominicanos. Ha recibido reconocimientos y condecoraciones por parte de prestigiosas instituciones nacionales y extranjeras. En la Universidad APEC se desempeña como Asesor Cultural del Rector. Gran parte de su producción está inédita.*